

ver el escándalo que ha causado a tu prójimo?” ¿Quién puede cauterizar su conciencia a tal grado que a pesar de ver 50 porciento de la población masculina “tropezado, ofendido, o debilitado” por el alcohol, sigue tomando socialmente como si nada pasa? ¿Cuántas mujeres con moretones en los ojos necesitas ver, Protestante? ¿Cuántos hijos descalzos, Católico? ¿Cuántos hombres desempleados, tirados al suelo, durmiendo en su vómito, Testigo de Jehová? ¿Cuántos muertos en accidentes automovilísticos causados por el alcohol, hasta que prediques y vivas la abstinencia de toda especie de mal, que sin duda incluye el alcohol bebido, así como la Biblia manda?

Alcohol tiene propósito bíblico, que hace claro es una droga diseñada para propósitos sanos, pero es un pecado tomarlo por su efecto a la mente. Si tu bebes alcohol hoy en día, aun si dirás que es por su sabor, o por costumbre, en realidad es por desinterés en el bien de tu prójimo. Si tu conciencia no te afecta por lo que a ti concierne, sepa que es imposible ser bebedor social en un vacío. Si bebes, bebes con otros, o lo ofreces a otros, o lo compras de otros, o te asocias con otros como bebedor. Y aun si tu te salvas, son aquellos que terminarán condenados por la botella. Si tu no tienes la respuesta a la adicción, y te aseguro que no la tienes, no debes formar parte del proceso de adicción de otros. Pero si lo haces, no pretendas apoyarte en la Biblia. A pesar de sus referencias al vino natural, y su utilidad en la vida sana, la Biblia no ampara los bebedores de alcohol, ni aún los que intentan evitar el exceso. La Biblia a menudo aconseja evitar el vino completamente, excepto por razones de salud (como la necesaria purificación de la bebida), y eso aun en aquel entonces cuando era menos peligroso y más necesario. Hoy con más razón los Cristianos evangélicos somos abstemios, y es por nada menos que convicción bíblica.

31 No mires al vino cuando rojea, cuando resplandece su color en el vaso: éntrese suavemente;

32 Mas al fin como serpiente morderá, y como basilisco dará dolor:

Proverbios 23

La Epístola

Isidro Fabela # 999

Col. Tres Caminos

CP 50010 Toluca, Edo. Mex.

#152 Abril, 2007

Impreso en México
www.epistola.valera1909.com

49 Y comenzare á herir á sus conserivos, y aun á comer y á **beber con los borrachos;**
Mateo 24

20 No estés con los **bebedores de vino**, ni con los comedores de carne:
Proverbios 23

Ves, en la Biblia el borracho es llamado simplemente “bebedor de vino,” no “abusador de vino.” Los que buscaban falta en Cristo, no le acusaban de ser borracho, sino tan sólo de ser “bebedor de vino” (Mat. 11.19, Luc. 7.34). Pero Cristo había admitido beber vino. Para uno que define borrachera como solamente el exceso en algo bueno, todo esto es confusión. Pero cuando entiendes el pecado de borrachera se aclara todo. Lo que la Biblia prohíbe en cuanto al vino es hacerlo el objeto mismo del apetito. El pecado es tomar vino por tomar vino. Es enfocarse en el vino, o “**detenerse mucho** en el vino,” o ser “**dado** al vino,” o ir **buscándolo**.

30 Para los que se detienen mucho en el vino, para los que van **buscando** la mistura.
Proverbios 23

Cuando vino, por su efecto del alcohol en la bebida, viene siendo el objeto que buscan, su apetito verdadero, **pecan desde antes de tomar en exceso**. Están buscando, o “siguiendo” embriaguez, aun antes de ser ebrios.

11 ¡Ay de los que se levantan de mañana para **seguir la embriaguez**; que se están hasta la noche, hasta que el vino los enciende!
Isaías 5

Junto con glotonería (que tampoco habla simplemente del exceso, sino de hacer de la comida el objeto del corazón, haciendo un dios de su vientre) embriaguez es lo que la Biblia llama “banqueteo” (Gal. 5.21), el juntarse de noche para beber y comer, siendo el beber y comer el preciso objeto de la reunión.

3 Porque nos debe bastar que el tiempo pasado de nuestra vida hayamos hecho la voluntad de los Gentiles, cuando conversábamos en lascivias, en concupiscencias, en **embriagueces**, en **glotonerías**, en **banquetes**, y en abominables idolatrías.
1 Pedro 4

Nadie se junta para beber agua o leche. Se juntan para beber vino. Esta es la definición del bebedor social. No es necesario definir

Agosto 16 al 19, León, Hidalgo y Coecillo: conferencia de evangelismo extranjero, con evangelistas de León Alberto Sotelo, Noé Castillo, Juan Tovar y Flavio Santoyo, y además pastores Mike Veach de Nueva York y Brian Thibault de San Antonio.

Octubre 3 al 7, Toluca: miércoles a domingo, conferencia de tema libre, con pastor Esteban Rosales.

Abstemismo

21 **Bueno es no** comer carne, ni **beber vino**, ni nada en que tu hermano **tropiece, ó se ofenda, ó sea debilitado**.

Romanos 14

Abstemismo es abstinencia de alcohol como bebida, y eso por convicción. Abstemismo es un movimiento entre Cristianos que inició en Inglaterra y especialmente Estados Unidos en el siglo 19, y llegó a su cumbre a principios del siglo 20. Se conocía como el movimiento “Temperance” que significa “templanza.” Predicadores se hicieron famosos por su lucha contra el licor, tales como Billy Sunday, y William Jennings Bryan, que fue hasta candidato Republicano a la presidencia. En principios del siglo el congreso nacional pasó una enmienda a la misma constitución prohibiendo la venta de alcohol en todo el país (la prohibición). Abstemismo era la ley constitucional por más de una década. Hasta la fecha hay áreas del país del norte que todavía prohíben la venta de bebidas alcohólicas. Se llaman áreas “secas.”

Pensando en el movimiento “seco” siempre me recuerda de un hermano de San Antonio, que ya de hace muchos años está con el Señor, Sam Morris, un predicador famoso por su fuerte enemistad contra el alcohol, que estableció su propia estación de radio, y la llamó “KDRY” (o K”seco”). Todavía existe la estación. Ya para cuando yo me hice mayor de edad el movimiento político “seco” se había “secado,” pero Sam Morris seguía predicando en contra del bebedor social. Una vez un reportero alcanzó al hermano aparte, y le preguntó si jamás había siquiera saboreado la cerveza. El anciano abstemio confesó que en su juventud había probado una cerveza. El reportero, deleitado de oírlo, le preguntó qué pensaba del sabor. Hermano Sam le dijo, “Pensé que debían volverlo al caballo.”

administrar alcohol al cuerpo, o sea, para embriagar, y nada más. La Biblia condena la embriaguez repetidas veces, y la única razón hoy en día tener bebidas alcohólicas es por eso. Así que hoy en día, **el único que utiliza el alcohol en la manera apropiada y bíblica es el abstemio.**

Borrachera es malentendida

Aun los más liberales Cristianos deben reconocer que borrachera es pecado. La Biblia incluye la borrachera en sus listas de pecados notorios, ahí con adulterio, homicidio, idolatría y homosexualismo. Pero Católicos, Protestantes y Testigos de Jehová defienden el uso de bebidas alcohólicas “en moderación.” Esto para ellos significa que está bien beber si no te emborrachas. La idea que todos ellos tienen es que borrachera es simplemente exceso. Una y otra vez demuestran su ignorancia del significado verdadero de borrachera en la Biblia.

Deben reconocer primero que no es posible definir exceso precisamente. ¿Cuánto es demasiado alcohol? ¿Es perder el equilibrio, o el sentido común, o hablar demás? Quizás con un vino casero, apenas fermentado, no podrías tomar suficiente durante la cena para emborracharse, pero ¿cuánto requiere con el licor moderno para ya estar en el límite de lo que Dios considera borrachera? Si cuatro cervezas te alteran la mente notablemente, dos cervezas te la alteraron también, solamente menos notable. ¿Dónde está la línea? ¿Qué está prohibiendo Dios? Definiendo la borrachera condenada en la Biblia como exceso es un error técnico, pero aun aceptando tal definición, algo que he visto es que ninguno es bebedor social sin pasar a menudo el límite que sea. Es como la glotonería. Si es pecado comer demasiado, ¿quién no es glotón de vez en cuando? Prácticamente, si la voluntad de Dios es no excederse, el único que obedece su voluntad en nuestro día es el abstemio.

Precisamente por el error de definir la embriaguez como exceso, hoy en día los mismos borrachos se encuentran esclavizados. No entienden lo que es su error. No entienden lo que es el pecado. Ni siquiera pueden justificar **llamarlo pecado** como la Biblia hace. Hablan de su “adicción” como una debilidad, o peor, una enfermedad. Científicos modernos (burros todos estos) buscan el origen de borrachera **en la genética**. Bueno, si el exceso es el

las sectas herejes beben alcohol, como los Testigos de Jehová. Entre Cristianos, la rama evangélica es la única con esta disciplina práctica. Evangélicos tradicionalmente se definen y se distinguen de los demás Cristianos por nuestro énfasis sobre 1) Jesucristo como la única fuente de salvación, y por fe solamente en él, 2) conversión personal y regeneración del Espíritu Santo, 3) las escrituras como la única autoridad para doctrina y vida, y 4) evangelismo y predicación para traer otros a la fe en Cristo.¹ Pero el repudio de alcohol es tan universal entre creyentes evangélicos que prácticamente podemos añadir a la definición este énfasis también, 5) una vida inofensiva y disciplinada, con enfoque contra vicios sociales, **especialmente alcohol.**

Pero aunque evangélicos somos los únicos Cristianos abstemios, no somos los únicos abstemios. Abstemismo se practica por los Musulmanes devotos. Esto ha sido un argumento tradicional por parte de Católicos y Protestantes en contra de evangélicos, porque abstemismo es cosa de Mahometanos, no de Cristianos.

Vino como bendición

Pero lo que es más, y de hecho lo único importante, abstinencia forzosa de vino no es bíblico. Espérame. Aguántame un poco. Abstemismo es abstinencia de alcohol como bebida. Pero abstinencia no es la doctrina bíblica acerca del **vino**.

14 El que hace producir el heno para las bestias, y la hierba para el servicio del hombre; sacando el pan de la tierra.

15 Y el vino que **alegra el corazón del hombre**, y el aceite que hace lucir el rostro, y el pan que sustenta el corazón del hombre.

Salmo 104

En toda la Biblia el vino es conocido como uno de los muchos frutos de la tierra, y especial símbolo de bendición y abundancia. La Biblia habla mucho de vino como algo bueno. Pero espera, no saltes a la conclusión todavía. Abstemios tradicionalmente argüimos que estos versículos hablan de “vino nuevo,” algo que en Inglés no se distingue fácilmente, pero en la Valera a menudo es traducido “mosto.” De esta manera los “templados” (secos) Cristianos suponen que cuando

¹ Operation World, Zondervan, 1995, p. 652

4 No es de los reyes, oh Lemuel, no es de los reyes beber vino, ni de los príncipes la cerveza.

5 No sea que bebiendo olviden la ley, y perviertan el derecho de todos los hijos afligidos.

Proverbios 31

Pero por ser útil, el alcohol en forma de bebida no podía ser prohibido en general. Sin embargo, leyendo la Biblia vemos que junto con su uso legítimo, la Biblia dio multitud de amonestaciones acerca del alcohol.

1 EL vino es escarnecedor, la cerveza alborotadora; y cualquiera que por ello errare, no será sabio.

Proverbios 20

29 ¿Para quién será el ay? ¿para quién el ay? ¿para quién las rencillas? ¿para quién las quejas? ¿para quién las heridas en balde? ¿para quién lo amoratado de los ojos?

30 Para los que se detienen mucho en el vino, para los que van buscando la mistura.

Proverbios 23

Pero la verdad es que borrachera, aunque siempre presente, no era relativamente común en tiempos antiguos. Por ejemplo, ni siquiera hay cantinas mencionadas en la Biblia. No encontramos ninguna ocasión en que Cristo o los apóstoles se topan con un borracho. No tenemos ningún ejemplo bíblico de cómo tratar a un ebrio. Pero nosotros los predicadores en nuestra generación nos topamos con borrachos casi todas las noches. Interrumpen las reuniones a menudo. Obviamente algo ha cambiado.

La diferencia es precisamente por nuestra sociedad moderna. En primer lugar la sociedad moderna es más próspera. Quejarse como quieran, hoy en día los hombres tienen más tiempo libre, y más oportunidad de embriagarse. Aguardiente no es barato, pero por la prosperidad general del mundo es alcanzable por casi todos los hombres. No así antes. El “banqueteo” era lujo de ricos.

Además, los hombres hoy en día tienen menos auto-estima que antes. Son más prósperos, pero más susceptibles a la desesperación y depresión. Yo creo que es mayormente por el darwinismo, la idea sembrada en toda la sociedad que no somos más que animales suertudos. Pero expertos en psicología social suponen que tiene que ver con la industrialización, trabajos repetitivos sin motivación ni ambición personal. Además por la industrialización, el hombre no

salvar la vida de su esposo mientras bebía. El intento de usar la Biblia para defender el vino fermentado en la sociedad no es fácil.

Sin embargo, el vino fermentado es citado a veces en la Biblia como parte integral e inocente de la vida del hombre, y no siempre hay un sentido negativo. Seguramente te has dado cuenta de la única parte de la Biblia que los borrachos suelen recordar, o sea, cuando Cristo hizo vino en las bodas de Caná (Juan 2). Si Cristo hizo vino, difícil es suponer que fuera abstemio como nosotros. Sin embargo hay abstemios devotos que insisten que aunque hizo vino, Cristo mismo no bebía vino. Tienen el buen argumento sobre su actitud en la cruz.

23 Y le dieron a beber vino mezclado con mirra; **mas él no lo tomó.**

Marcos 15

Cristo rehusó el vino en la cruz. Y no era porque no tenía sed.

28 Después de esto, sabiendo Jesús que todas las cosas eran ya cumplidas, para que la Escritura se cumpliera, dijo:

29 Y estaba allí un vaso lleno de vinagre: entonces ellos hinchieron una esponja de vinagre, y rodeada a un hisopo, se la llegaron a la boca.

30 Y como Jesús **tomó el vinagre**, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, dió el espíritu.

Juan 19

¿Porqué rechazó el vino si recibió el vinagre? Es un buen argumento, y aunque hizo vino en las bodas, no tenemos evidencia directa de alguna ocasión en que tomó vino fermentado. Sin embargo, tenemos evidencia indirecta. Por ella yo personalmente creo que Cristo en efecto bebía vino.

33 Porque vino Juan el Bautista, que ni comía pan, ni **bebía vino**, y decís: Demonio tiene.

34 Vino el Hijo del hombre, que come y **bebe**, y decís: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores.

Lucas 7

Aunque abstemios pueden apoyarse en la vida de Juan Bautista, me es claro que Jesucristo no era abstinentista de vino. El contexto aquí lo aclara. Juan no bebía vino, algo que sabemos por el ángel también (Luc. 1.15), pero en el mismo contexto Cristo se contrasta de Juan diciendo que él sí bebía. Tanto que sus enemigos le acusaban de borracho, o sea, “bebedor de vino” (falsamente). Aun sin el

Calendario

Abril 26 al 29, Querétaro: jueves a domingo, predicación de evangelistas propios, Isaac Girón y Manuel Ojeda, de Pachuca,

Mayo 2 al 6, Guadalajara: miércoles a domingo, conferencia de exhortación con pastores Joel Martínez y Elías Barba de León.

Mayo 6, Toluca: Héctor (Cuco) Ruiz, misionero en Zacatecas, compartirá su ministerio a la iglesia.

Mayo 10 al 15, Pachuca: jueves a martes, conferencia de avivamiento con evangelista Memo Kincaid.

Junio 1 al 3, Aguascalientes: viernes a domingo, **reunión de mujeres**, de 15 años para arriba, de todas las iglesias son invitadas. Las conferencistas, con dos mensajes cada una, serán Pati Tovar de Santoyo sobre ministerios de mujer, Guillermina Hernández sobre solteras, Eli Baez de Sotelo sobre compañerismo de mujeres, Déborah West de Kincaid sobre la mujer ejemplar, y Terri Noyola de Jackson y Ema Gómez de Hernández sobre otros temas por anunciar. El lugar es el salón **Jardín Alameda**, ubicado en la esquina del segundo anillo y la salida a San Luís Potosí, (cerca de la estación de bomberos). El costo será de **150 pesos** para cada mujer que asiste, incluyendo las de Aguascalientes, que cubrirá el salón y las comidas. Se deberá depositar en la cuenta **Bancomer #0154727029** antes de **abril 15**, y llevar su ficha de depósito a la reunión. Habrá hospedaje (piso) para las que quieren llevar sus propias cobijas y almohadas.

Junio 24 a Julio 1, Querétaro: domingo a domingo, conferencia de tema libre con evangelista Miguel N. Jackson.

Julio 6 y 7, Pachuca: viernes y sábado, reunión de Predicadores. Mensajes asignados a Lorenzo Abarca de Morelia, Alberto Sotelo de Guadalajara, Juan Castillo de Toluca y Juan Girón de Querétaro. Además nos avisan que habrá un **predicador sorpresa**, por lo que advierten a cada uno que asiste que venga preparado para predicar, por si se le escoge.

Julio 11 al 15, San Luís Potosí, J. García: miércoles a domingo, conferencia de evangelismo, con pastor Roberto Espinosa y evangelista Marco Chaires.

Julio 19 al 22, Celaya: jueves a domingo, conferencia de evangelismo extranjero, con evangelistas Isaac Girón de Pachuca, y Guillermo Kincaid de Toluca.

Agosto 12 al 19, Aguascalientes, Mitla: Conferencia Tema Libre, con evangelista M. N. Jackson.

algún punto de exceso. El primer trago es pecado si el trago es el objeto. Borrachera no es pasar tu límite personal, aun si pudieras definir algún límite que Dios supuestamente impone. La borrachera condenada en la Biblia es tomar vino por el motivo equivocado. Es tomar vino porque es alcohol. O sea, es pecado tomar vino para conseguir el efecto alterante del alcohol. Eso es lo que Dios condena. Hoy en día, ***el bebedor social es el objeto directo de todas las condenaciones de embriagueces y borracheras en la Biblia.***

Siendo así, todos los santos de la Biblia que utilizaban el vino como bebida almacenada, preservada por el alcohol, pero no para conseguir el efecto del alcohol, eran esencialmente abstemios como nosotros. No eran abstinentes de vino, pero eran abstemios. Cristo tomaba vino, pero era abstemio de alcohol como bebida, exactamente como nosotros. Timoteo era abstemio igual. Es que **bebidas modernas son nada más excipientes para administrar alcohol al cuerpo.** No tienen otro uso. Por eso abstenemos. Es que es imposible en nuestra generación tomar aguardiente sin ser culpable de la embriaguez proscrita en la Biblia. He ahí nuestro abstemismo.

El peligro

Los que hoy solamente toman vino como parte de la cena, en moderación por supuesto, por largo costumbre de padres, o algo al estilo, pueden suponer que no están pecando, pero el pecado está a la puerta. Claro, si su preferencia de vino fermentado es por el alcohol y sus efectos no medicinales, es pecado ya. Pero cuando consideramos el efecto de bebidas alcohólicas en la sociedad moderna, creo que es un pecado para un Cristiano beber alcohol en cualquier situación. El versículo más adecuado para describir la convicción de evangélicos en nuestro día es nuestro texto cabecero. Evitamos el alcohol como bebida no por un mandamiento directo, ni tanto por el peligro que representa a nuestra vida. Aun si nunca excediéramos, si fuéramos plenamente fuertes, si nunca estuviéramos en peligro, no beberíamos alcohol, porque nunca es necesario, y porque a la vez nuestro ejemplo ***sería dañino a otros***, y esos los más débiles. Un padre que bebe “responsablemente” es en algo responsable si su hijo vuelve borracho. Pablo dice “bueno es no beber vino,” pero ¿cuánto más al

Políticamente no es fuerte ya, pero el “movimiento templanza” es todavía la norma entre Cristianos evangélicos. Sin embargo, templanza es error de término. No es equivocación, pero es error. O sea, Cristianos utilizan la palabra “templanza” por ser una palabra bíblica, pero abstemismo no es templanza. Templanza es moderación. Abstemismo es extremismo, absolutismo. Abstemismo no es auto-disciplina, es reacción sin medida por debilidad o temor, lo mero opuesto de auto-control. Además, abstemismo como movimiento evangélico rechaza la tolerancia de quienes no están de acuerdo. Hace enemigos, no solamente de los bebedores y vendedores, sino también de los moderados y tolerantes.

Hay Cristianos que no están de acuerdo con abstemismo, sin embargo. De vez en cuando me topo con un Cristiano que defiende el alcohol o el tabaco, aunque solamente en confianza. Además hay áreas del mundo en que abstemismo no es universal entre evangélicos. Entiendo que en partes de Europa, particularmente Italia, España y Francia, algunos evangélicos se acostumbran beber vino en la cena, como también en el sur de Estados Unidos hay evangélicos que acostumbran fumar y defender el tabaco. Pero esto se debe más bien a las características de tales regiones, pues Francia y España producen vinos de renombre, y el sur de Estados Unidos supuestamente produce el “mejor” tabaco del mundo. Pero las excepciones demuestran la regla. Tan solidario es el movimiento evangélico en contra de los “vicios sociales” (que significa alcohol y tabaco mayormente, pero a veces incluye pornografía y el juego de chance) que aun los Cristianos que no están de acuerdo tienen que mantenerse apartado de toda asociación con estas cosas, porque los demás creyentes rehusarán comunión con uno por tan solo indicar tolerancia.

11 Mas ahora os he escrito, que no os envolváis, es á saber, que si alguno llamándose hermano fuere fornicario, ó avaro, ó idólatra, ó maldiciente, ó **borracho**, ó ladrón, **con el tal ni aun comáis.**

1 Corintios 5

Es digno de notar que los evangélicos somos los únicos Cristianos abstemios. Ni Católicos ni Ortodoxos son abstemios. Protestantes no son abstemios. Martín Lutero se conocía por tomar cerveza, tanto que sus enemigos le acusaban de borracho (probablemente falso, considerando las otras acusaciones semejantes). Algunas de

pecado, como en glotonería, la misma **ebriedad** no es el problema. ¿Un poco de ebriedad es bueno? Sería el mismo pecado tomar demasiada leche. ¡Quizás esto es el pecado misterioso de “lechos” (Rom. 13.13)! En tal caso, entre más fuerte es la bebida, menos sería el pecado, por tomar menos hasta desmayarse. Pero si sugieren que no es la cantidad de bebida que cuenta, sino del alcohol (lógicamente), e insisten que el exceso es el pecado, y que el exceso se define como ebriedad, lógicamente entre más a menudo uno toma, menos peca, porque aumenta su “límite personal.” Su cuerpo se acostumbra al alcohol, y no se considera ebrio aunque se detiene en la cantina por horas. Por semejante sinrazón e ignorancia de la Biblia los pobres borrachos no pueden librarse. Mientras consideran el alcohol una droga legítima, y su efecto embriagante algo positivo en moderación, no solamente el borracho yace en el vicio sin remedio, los mismos “moderados” y “responsables” Católicos y Testigos se encuentran en el mismo pecado que Dios condena tanto como el homicidio, pero nunca se dan cuenta.

La definición de borrachera en la Biblia no es precisamente exceso. Exceso causa el problema visible, y es síntoma de la borrachera, pero no es lo fundamental de la embriaguez tan reprobada por todos los santos. Las prohibiciones de borrachera en la Biblia son más que “evitar el exceso” como aun las comerciales en la televisión suelen notar. Los avisos en la Biblia son para evitar el **error** en cuanto al vino, y el error no es tomar demasiado vino en la cena. La Biblia muchas veces define el error de los borrachos como meramente **tomar vino.**

5 Despertad, borrachos, y llorad; aullad todos los que **bebéis vino**, á causa del mosto, porque os es quitado de vuestra boca.

Joel 1

22 ¡Ay de los que son valientes para **beber vino**, y hombres fuertes para mezclar bebida;

Isaías 5

12 Venid, dicen, **tomaré vino**, embriaguémonos de sidra; y será el día de mañana como este, ó mucho más excelente. **Isaías 56**

6 **Beben vino** en tazones, y se ungen con los ungüentos más preciosos; y no se afligen por el quebrantamiento de José.

Amos 6

habla bien de vino, es mosto, o jugo de uva, y cuando habla mal, es fermentado. Y aunque parece un intento desesperado de evitar una dificultad, creo que por lo general tenemos razón. Aquí el salmista habla del vino que “alegra el corazón,” algo que para algunos indica los comienzos de embriaguez, y lo tantean como una de las bendiciones de Dios. Y si fuera así, indicaría que el propósito del vino es embriagar, por lo menos un poco. Pero enfáticamente no es así.

13 Y la vid les respondió: ¿Tengo de dejar mi **mosto, que alegra a Dios y a los hombres**, por ir a ser grande sobre los árboles?

Jueces 9

El mosto es jugo de uva fresco, antes de un proceso desarrollado de fermentación, aunque desde que se cosecha, toda fruta empieza fermentarse, y aun mosto teóricamente puede intoxicar si se tomara en grandísimas cantidades (Isa. 49.26). Mosto, sin embargo, se define como jugo de uva, y es caracterizado como algo que también alegra, y no solamente al hombre, sino aun a Dios. Así que tanto mosto y vino se describen como cosas que alegran al hombre. La idea bíblica es que el vino es bueno, y alegra el corazón, pero no porque embriaga, sino por su calidad como bebida, y la calidad de vida que implica. Los Cristianos evangélicos tenemos razón. Vino es llamado bendición, sin duda, pero el efecto de embriaguez, aun cuando poco, no es algo positivo en la Biblia.

Los abstemios tenemos un fuerte punto aquí. De los cientos de veces que la Biblia menciona vino en sentido positivo, como fruto de la tierra, o símbolo de una rica vida, la vasta mayoría habla de mosto, o vino fresco, el fruto de la viña. A veces la palabra en Hebreo significa solamente esto, mosto, el jugo apenas exprimido (Gen. 40.11). Pero aun cuando la Biblia usa la palabra usual para vino fermentado, las veces que es referida positivamente a menudo también refiere al vino fresco, o sea, apenas almacenado (Neh. 13.15, Isa. 16.10). Y de las veces que es obvio que habla de vino fuerte, la mayoría es en sentido negativo, o produce resultados negativos. O avisa el peligro, o lo compara con desventura o furia o lamentación. Noé se embriagó y eso terminó en la maldición de su nieto. Lot se embriagó y terminó en incesto con sus propias hijas. Los hijos de Job murieron bebiendo. Amnon murió bebiendo. Abigail tuvo que

es prácticamente superior a la mujer como antes, y aunque es motivo de desprecio hoy en día, sentirse superior es algo que por naturaleza le importa al hombre. Además, por la democracia moderna, los hombres ni se reconocen como principales ya, ni siquiera necesarios, ni en la política ni en el hogar. Todo esto hace al hombre más susceptible a la depresión, y por eso a la droga.

Quizás sobre todo esto no hay que olvidar que las bebidas alcohólicas de hoy son productos industrializados, y por eso son muchas veces más fuertes que las bebidas caseras de aquel entonces. Cuando la Biblia habla de vino fermentado, habla de jugo de uva guardado en un cuero para almacenarlo hasta la venta o el uso. En tales circunstancias un vino podía añejarse naturalmente unos meses antes de consumirse, y el producto final sería un vino ligeramente fermentado. Aun de ese vino habla cautelosamente, como algo peligroso. Pero hoy en día el proceso de fermentación es industrializado, empezando con frutas híbridas, aumentado por químicas fermentadoras, luego por ambiente científicamente diseñado y controlado, y por el desarrollo del sistema de distribución, un licor moderno puede haber añejado por cinco años o más.

Y recuerda que hoy en día no existe la necesidad de alcohol en bebida. Desde Louis Pasteur ya sabemos lo que produce la contaminación de las comidas y bebidas. Comida ahora se distribuye seca o enlatada. Ya sabemos purificar el agua y la leche. Tenemos refrigeradores para preservar la comida fresca hasta que se consume. El alcohol se purifica para uso medicinal directamente. No hay absolutamente ninguna razón tenerlo como bebida, sino por querer su efecto secundario, su cualidad alucinante, como droga de diversión, **precisamente lo que la Biblia condena.**

18 Y no os embriaguéis de vino, en lo cual hay disolución; mas sed llenos de Espíritu;

Efesios 5

Considerando los cambios en la sociedad y el proceso de fermentación moderno, es deshonesto en el Católico o Protestante defender la bebida alcohólica moderna por las inocentes referencias a vino natural en la Biblia. Es semejante a los esclavizadores árabes y europeos de siglos recientes que defendían la esclavitud de negros con los reglamentos bíblicos sobre servidumbre. Son esencialmente diferentes temas. Las bebidas modernas son diseñadas para

testimonio de alguna vez que Cristo estaba bebiendo, este auto-testimonio es definitivo. Es difícil usar la Biblia para defender el beber en la sociedad, pero es también difícil insistir en el abstemismo, especialmente si reconocemos realísticamente que Cristo mismo bebía vino a veces.

Protestantes y Católicos han criticado el movimiento evangélico moderno desde su comienzo por su extremismo en cuanto al alcohol. Suelen mencionar que todos los Cristianos de antes bebían moderadamente: Timoteo, Jerónimo, Agustín, Lutero, Calvino, Jonathan Edwards, y muchos más. El abstemismo es actitud musulmán, dicen, es extremismo, fanatismo, y carece fundamento bíblico.

Pero no es tan simple. Los Cristianos somos abstemios por buenas razones, y nuestras razones son bíblicas. Aunque no podemos citar un mandamiento bíblico universal de abstenerse de vino, es la escritura misma que nos lleva al abstemismo de alcohol como bebida. Y los que se oponen al abstemismo, aunque citan la Biblia, se encuentran luchando en contra de Dios. Nuestra convicción depende precisamente de las definiciones bíblicas bien entendidas.

Alcohol es droga

En primer lugar, la Biblia hace claro que alcohol es una droga, y que su propósito en la creación natural es medicinal.

23 No bebas de aquí adelante agua, sino usa de un poco de **vino por causa del estómago**, y de **tus continuas enfermedades**.

1 Timoteo 5

34 Y llegándose, **vendó sus heridas, echándoles** aceite y **vino**; y poniéndole sobre su cabalgadura, **llevóle al mesón**, y cuidó de él.

Lucas 10

El Cristiano evangélico moderno reconoce la obvia verdad que el alcohol es una droga. Aun los inconversos reconocen la hipocresía de padres que amonestan a sus hijos de abstenerse de drogas como marihuana y cocaína, mientras ellos libremente usan el alcohol. Es imposible distinguir técnicamente entre uno y otro. Todas son drogas con propósitos naturales diseñadas por Dios. Pero además de utilidad medicinal, algunas drogas alteran las emociones y producen adicción. Tales drogas requieren cuidado. Es posible distinguir drogas como el tabaco y la cafeína de estas, porque

aunque tabaco y cafeína también producen adicción (mucho menos que los otros, sin embargo) no alteran las emociones, ni disminuyen la capacidad de razonar, ni de controlar el cuerpo. Pero alcohol en todo sentido es una droga igualmente viciosa y peligrosa como cualquier otra. El supuesto beneficio de alcohol en la imaginación de los no-evangélicos, aun utilizando la Biblia para sugerirlo, es que altera el humor, o sea, “alegra el corazón.” Esto es exactamente como las otras drogas. Pero todas ellas también disminuyen el razonamiento e incapacitan el cuerpo, producen alucinaciones y enfermedades, y muchos mueren cada año por sobredosis. Alcohol no es excepción. Estas cosas son indisputables.

La única distinción que hacen los bebedores sociales, patéticamente, es que las otras son drogas **ilegales**. Es una distinción miserable. Alcohol es prohibido por ley en un tercio del mundo, mientras marihuana y cocaína no son prohibidos en otro tercio. Distinguirlos por normas legales del país es solo un pretexto. Alcohol es una droga. Los Protestantes y Católicos que defienden el uso de alcohol como bebida social deben encarar esta verdad directamente. Proscriben el uso de marihuana no porque es ilegal. Es ilegal porque es una droga de diversión y todos reconocemos el peligro social de tales vicios. Marihuana es prohibido por padres Protestantes, Católicos y Testigos de Jehová porque es una droga cuya utilidad es solamente alterar la mente. Entonces deben considerar cómo piensan defender el alcohol.

Bíblicamente alcohol es una medicina. Su utilidad es antiséptico, para heridas, o para purificación y preservación de las bebidas (Luc. 10.34, 1 Tim. 5.23). Es también anestésico, útil para situaciones desesperadas (Prov. 31.6,7). Pero no es apropiado para el Cristiano ignorar su propósito legítimo (medicinal) por desear su efecto secundario (alterar la emoción, o embriaguez), aun en moderación, y así defender su uso como una droga social.

Sociedad ha cambiado

En antiguos tiempos, antes del florecimiento de ciencia, el alcohol era indispensable en la vida diaria. Y el alcohol no existía sino en forma de bebida. Así que, era irrazonable prohibir el alcohol como bebida prácticamente antes de la edad moderna. Aun entonces existían abstinentes de vino, sin embargo, como los Nazareos (Núm. 6.2,3), sacerdotes consagrados (Lev. 10.9), y reyes: